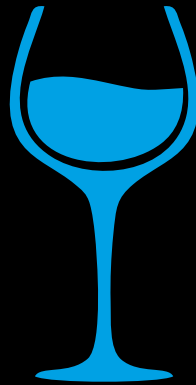


LUCIANO SCATOLINI

PADRE FINAL



Edulp

poesía

PADRE FINAL

PADRE FINAL

LUCIANO SCATOLINI



Scatolini, Luciano
Padre Final / Luciano Scatolini. - 1a ed - La Plata : EDULP, 2022.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-8475-62-2

1. Poesía Argentina. I. Título.
CDD A861

PADRE FINAL
LUCIANO SCATOLINI

ILUSTRACIONES: MORA PETRAGLIA



48 N° 551-599 4º Piso/ La Plata B1900AMX / Buenos Aires, Argentina
+54 221 644-7150
edulp.editorial@gmail.com
www.editorial.unlp.edu.ar

Edulp integra la Red de Editoriales de las Universidades Nacionales (REUN)

Primera edición, 2022
ISBN 978-987-8475-62-2

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723
© 2022 - Edulp

Capítulo 1

“Emociones en contexto”

Mesa de saldos	12
El todo y la nada.....	14
Decir amor	16
La coma que la vida te regala	18
Ausencia	20
Complicidad.....	22
Oda a Camilo.....	24
Luz verde	26
Renacer	28
Sala de espera.....	30
Confesión	32
La conquista	34
La llamada.....	36

Capítulo 2

“Espacio interior”

La Palabra gana	39
Rothko.....	41
Veinticuatro horas	43
Padre Final.....	45
Un hombre bueno	47
Tareas pendientes	49
Juanes.....	51
La ceremonia de buscarte	53
Juan	55
Vuelo alto	57
Adelina y Papá.....	59
El azar es una flor.....	61

Vocación	63
Aceptación.....	65
Con pasión.....	67
Descosidos.....	69

Capítulo 3

“La política del deseo”

Dossier irrefutable.....	72
Por el gusto de estar vivos	74
Fanática.....	76
A la Pacha	78
Este instante.....	80
Naturaleza	82
Me quedo en este abrazo.....	84
Armisticio	86
Calma	88
Búsqueda	90
Llabres	92
Freud.....	94
Paraíso prometido.....	96
No te calles.....	98
Superficie de placer.....	100
Lo mejor de mí	102

Dedicado a la memoria viva de mi padre. A la vida que comparto con quienes amo, mamá y mis hijos: Camilo y Giovanna



Prólogo

Me encuentro ante un ensayo lírico de un escritor y poeta que, en este nuevo entusiasmo, nos muestra la jerarquía de su oficio.

En lo referente al título, Padre Final, tengo que decir que yo conocí a su padre; que la gente conoció a su padre, que la historia conoció a su padre y allí hay una calle, en La Plata, que se engalana con su nombre y allí hay un aula que se engalana con su nombre: profesor Juan Miguel Scatolini. Pero me permito pensar que, en Padre Final, el autor va más allá de su propio padre. Y entonces, como lector, me surge la figura del Padre universal, del Padre total, del Padre, incluso, del Padre Final. Del Padre de todos.

Voy a detenerme en un poema: "Mesa de saldos". Aquí en un despliegue de belleza lírica escribe el poeta:

la noche es temprano
para decir "te has ido"
detrás de los ojos
que buscan olvido

Desde el comienzo, me abraza la idea de que esta trémula sensibilidad dará la atmósfera y marcará "finalmente" el rumbo de todo lo demás. En adelante, todo el libro será un intento, una búsqueda, una aventura, casi un desafío por definir al Padre más allá del padre. Porque "la noche es temprano para decir: te has ido". El Padre entonces es lo que falta y, al mismo tiempo, lo que nos precede y nos sucede. Lo que vendrá. En efecto, podemos leer - o inferir - a través de los títulos

de esta aventura: “El todo y la nada”, “Decir amor”, “La coma que la vida te regala”.

No voy a nombrar todos los poemas. Ya sé que siempre habrá en ellos algo de esa búsqueda primordial, de esa mirada que falta y que el autor propone.

Siempre habrá en Luciano Scatolini ese juego en el cual los poemas se buscan entre sí; y un poema quizás sea el padre de otro poema. Y un poema quizás sea el hijo de otro poema.

Las criaturas líricas son convergentes y están orientadas en un mismo sentido: el Padre; pero ahora ya no como padre sino como luz. “Luz verde” es decir, de nuevo, como luz. Y entonces el camino, y entonces, por fin, la posibilidad siempre abierta y no consumada todavía.

Padre Final es un libro magnífico en una época donde leer un libro no parece una prioridad. Y debería ser una urgencia. Yo invito a los lectores, y al público en general, a disfrutar del hermoso libro y de la hermosa propuesta de Luciano Scatolini: Padre Final.

Por último, y si los prólogos se dedican, yo quiero dedicar este prólogo a la memoria del profesor Juan Miguel Scatolini.

Carlos Vecchio

Capítulo 1

Emociones en contexto



Mesa de saldos

Deambula la urgencia
camina, hace un surco
acorta distancias
al destino despoja

corajea la ausencia
gritando tu grito

la noche es temprano
para decir "te has ido"
detrás de los ojos
que buscan olvido

están sesgados los ritos
de amor y delirio

ha quedado la fiebre
en voces sin brillo
y dirimido la queja
en penumbras su exilio.



El todo y la nada

Un hombre diminuto
abrazado a su destino
canjea figuritas

no derrama su grandeza
porque de ella
son los peces y los días.

allí donde todo oscurece
el amor ha descubierto la noche
sin abrazos ni suspiros.

/Dicen que a los pueblos
ha regresado la belleza
pero no es preciso
quiénes podrán verla/.

El pájaro reconoce la llanura
en que la tierra echa raíces
y todo se asienta

en esta desmesura
de abismos
hay nuevos vientos.

Una mujer llama
a la hora exacta,
nadie acude a su llamado,

busca burbujas de silencio
en el desierto de los ruidos,
pero ya no queda nada.

El agua transita por sus cauces
huérfana
y distante de ojos solitarios



Decir amor

La palabra
virtuosa
terapéutica
anfitriona

nunca queda
en soledad

es compañera
en la trama
y en la espera.

La palabra
es decisiva,
vocífera

cumple su promesa
de decir la vida
que no cesa

anuda las vocales
viste noches
quita penas.

La palabra
amanece jugando
con el tiempo

porque dicha
la vida viaja,
nunca muere

y en su decir
van y vienen
a cuidarme.

Algo al fin me enseñaron las palabras
“para que no basten es preciso alguna
muerte en el corazón”.



La coma que la vida te regala

Estás ahí
como aliento fugitivo
que vence la jornada.

No te espero,
aunque amaneces
cerca de mis miedos.

Ni te busco,
espíritu valiente
delgada esfinge.

Sabrán de vos,
la libertad esclarecida
las vanidades sepultadas.

Llegarás a tiempo,
con merecimientos
por años conquistados

y estaré inmóvil
envejeciendo
en los brazos de la suerte.



Ausencia

Tengo lugares y señales
decisiones vertiginosas
y una silla vacía.

Apoyada contra un reverbero
me explicó que el amor
se suspendía.

En el lugar de su mirada
quedaron huecos
llenos de olvido.

Una cortina desvencijada
cayó por fin definitiva.

No hay más trama.

Yo me sorprendo conversando solo
con las cosas que no mueren,
atravesando espejos.

Una mano invisible
reposa en el deseo
sin urgencia.

/es que a veces también
yo huyo de mi cuerpo/.



Complicidad

Pocos como vos saben
que ayer la tarde
hizo un acampe
entre mis brazos

para que pueda
acariciar el sol
con la ternura
de mis manos.

Y nadie más que vos
conoce la palabra
dicha en la agonía
del abrazo

con que tatué
tu cuerpo
de adioses
y deseos.

Los dos sabemos
colorear el universo
con la efímera
alegría

porque anudamos
entre besos
para siempre
despedidas.



Oda a Camilo

Tengo una urgencia
de diez años

para tallar tu voz
con mis abrazos

hacer de la ternura
nuestro canto

y definir sin tiempo
cada paso.

Tengo una urgencia
de diez años

con la libertad forjada
entre mis llantos

horas en silencio,
aquí esperando

diciendo amor
como legado.



Luz verde

Cuando tus ojos
empiezan a brillar

expresando un mundo
sin contarlo

dirigiendo la música
/oscilando/.



Renacer

Han comenzado a florecer
las flores blancas

abandonaron su letargo
de antesala

con responsable sentencia
que da calma.

/La pureza es una sensación que regala su belleza/.



Sala de espera

Casi dos horas pasaron
hasta la rendición

ya no quedan balas ni recuerdos,
crujen las heridas cotidianas.

Los confines abrazaron
la distancia al amor

pero ahora la derrota
llama y llama.

No sé decir con los sentidos,
hay algo visceral

es que estaba justo ahí,
desvanecido
en el umbral

donde se amontonan cuerpos desvalidos,
hombres solos

también sueños insurgentes
tu voz cercana,
y al fin olvido.



Confesión

Yo que escribí sobre el amor
que leí, estudié, debatí y escuché
que probé, disfruté y me intoxicqué

conspiro en el silencio
contra el frío del invierno

abrazado al delirio de buscarte
con tozuda adoración a las deidades

dejando de llamarte en los lugares
donde es tradición hallar el arte.

Decido renunciar al dolor
de lo infundado.



La conquista

El amor
es la belleza
utopía irrenunciable
nuestra única proeza.



La llamada

Su rostro era bello,
simplemente conmovía
apreciar los contornos
de su cara

los huecos que dibujaba
al sonreír albergaban
el secreto de la ausencia

porque nunca llegaba
a la hora esperada,
lo hacía tarde y en silencio

sin importar yo siempre estaba
decidido a no perderla
a verla siempre
en retirada.

Capítulo 2

Espacio interior



La Palabra gana

La Poesía
exhala un tesoro
indescifrable

es hija
de los días.

Ha nacido
de un retoño,
de manos compañeras.

Florece
en primavera
ocultando las heridas.

La Poesía
es la victoria
duradera.



Rothko

La tela era el mismo amanecer
todo estaba allí en ese cuadro.

En los silencios anda el arte
sin permiso ni distancias

a veces no hay nada más
inadecuado que
el lenguaje.



Veinticuatro horas

Una noche te encontré
desamparado

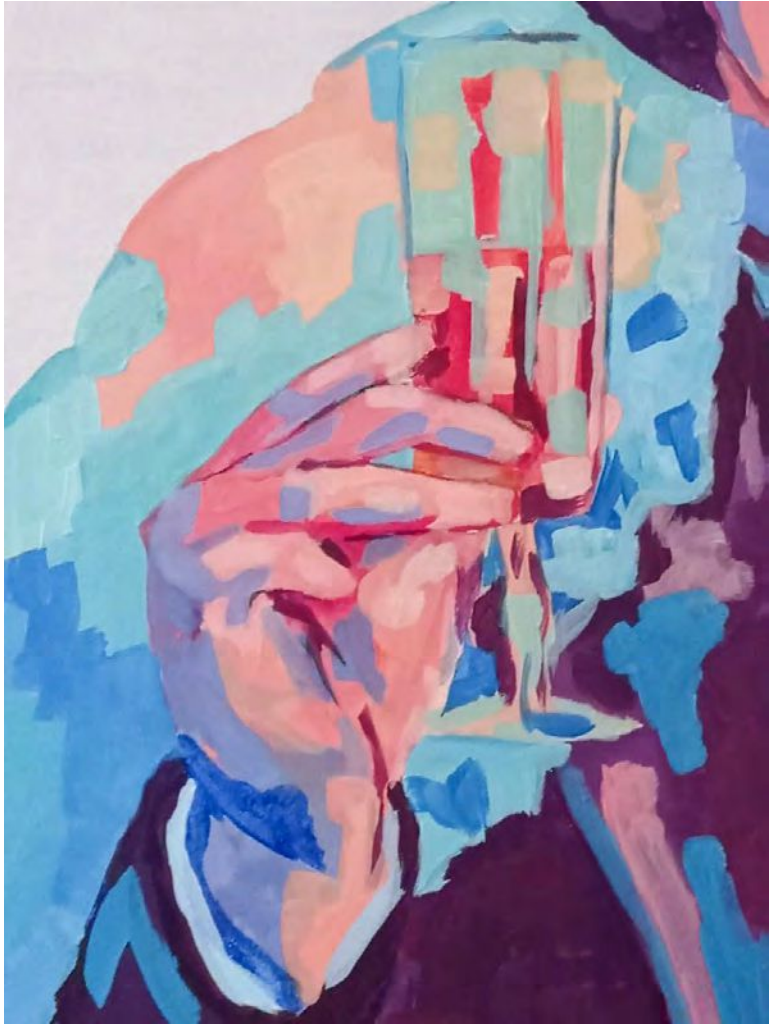
habías viajado solo,
naufragabas.

La historia estaba escrita
entre versos devorados

para olvidar la trama
que escondía.

No hay un día
que no vuelvas

donde las penas
se acarician.



Padre Final (dedicado a mi padre)

Quiso el destino
no por burla y
menos por hastío
que llegue a mí este libro

prolijamente dedicado
al buen amigo, al profesor
de tantas juventudes
al amante del buen vino.

Al Padre, hoy abuelo
siempre amigo.

Fechado en City Bell,
allí donde vivió Themis Speroni
entre el verde del follaje y la poesía
que abraza.

Trayendo como el libro
en sus hojas,
un poco de mi infancia

donde intercambiaste
horas de visitas
por distancia.

Padre,
te celebran compañeros,
el amor indiscifable

-también los orientales-

te evoco
para siempre, te recuerdo
/hijo-padre/.

Yo, que quise como vos
emancipar la primavera
para que pueda ofrecer libre
amor en cada esquina.

Padre,
yo que soy "hijo final"
de tantos padres,

me declaro
huérfano
de andar en soledades.



Un hombre bueno

Cómplice silencioso del destino
te has quedado en el recuerdo

andarás en las palabras que has tallado
y en la sonrisa abierta al olvidado.

No te buscaré entre las penumbras
porque el fuego era tu abrazo

ni me arrodillaré a rezarte porque
tu credo es mi legado.

Vos querías cosas bellas:

/un mundo de padres
y de hermanos/.

Porque hay sueños que desvelan
dormirás siempre a mi lado.



Tareas pendientes

Fundé un dolor
compré otras penas
y vi zarpar mil barcos

después llegarán las dichas
entre sueños recortados.



Juanes

Vamos que todo duele
la propia cicatriz,
la cicatriz ajena

la poesía anda en el aire
sin urgencia
de buscarte

mi sonrisa, entristecida
es una mueca
pasajera

donde los pasos languidecen
ocultos de la trama
/anonadados/.

Hoy la tarea es releerte,
justo donde el verso
acaba

y esperar la primavera
para abrazarte
sin coartadas.



La ceremonia de buscarte

Tu voz esconde el ruido
como un eco que
se ha ido.

Los ojos deambulan
por la noche
distráidos.

Hay abrazos derrotados
por la ausencia
de tu risa.

Y te busco
entre el cortejo

con silencios
que me atrapan
desde el rito
que te llama.

No tardará un aullido
en dejar la voz
destemplada

/soledad es la palabra/.



Juan

Si pudiera en una noche
soñar todo lo bello

olores
artesanos
y princesas

cerraría el mundo
en tu recuerdo.



Vuelo alto

Detrás del faro
divisan la colina

camino siempre
hacia la altura

son en ronda
la poesía

y van cantando
en noches frías.

Como quisiera
ser pájaro

con alas que acaricien.



Adelina y Papá

Siento la noche inquieta
mañana van a homenajearte

Llegarás con tu visita alada
al sitio que te evoca.

/no será entre quietos tu presencia
ni dejarás la soledad que tanto aqueja/.

Por mis ojos cansados de humedades
pasarán de tu mano las señales

que guíen este esfuerzo cotidiano
de buscarte en sitios alejados.

/allí donde brotan los poetas
que defienden nuestros sueños/.

Y sé que además con vos vendrán cantores
...sepan: están todos convocados.

*En víspera al homenaje a Juan Miguel Scatolini, siempre
padre, amigo, hermano. Entrega de la mención Adelina Alaye
a luchadores por los derechos humanos.*

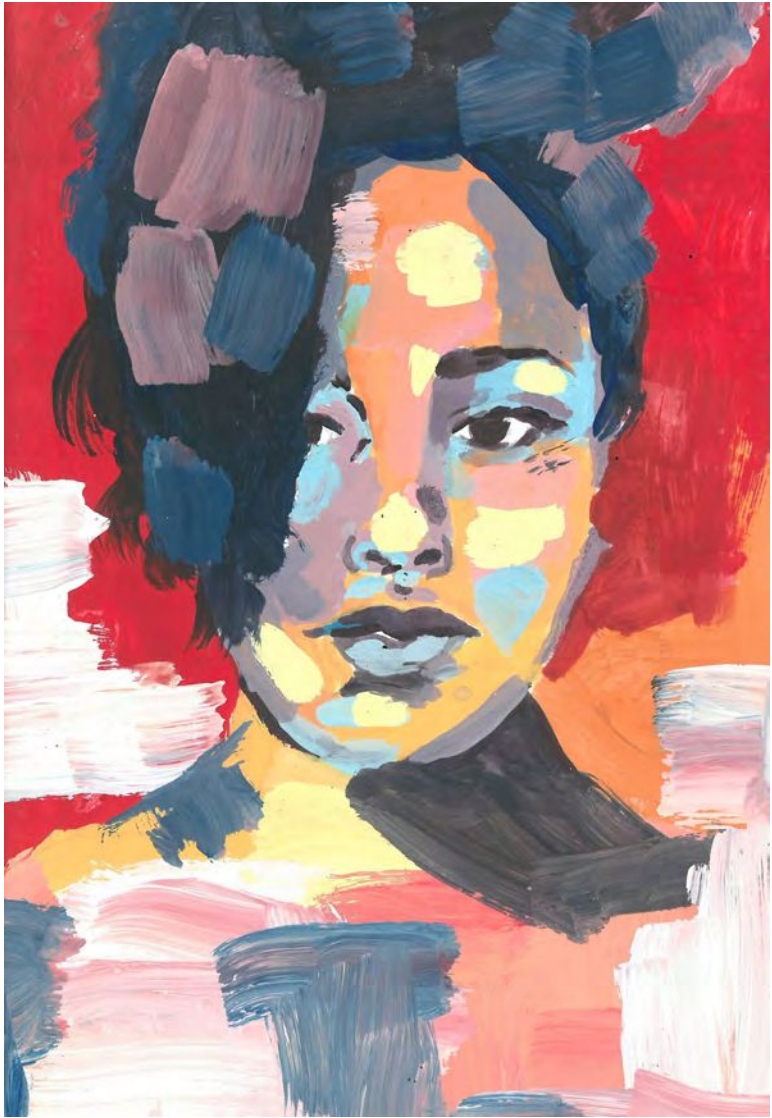


El azar es una flor

Un hombre agita
los misterios
dormidos
de las cosas

y los mece
en el aire.

A su destino
llegarán
las rosas.



Vocación

En cada palabra
eres poeta
también en el silencio.

En la angostura
del camino
en un claro de luna
que te alumbra

en la sentencia
irremediable

en el cielo secreto
que te llora

en los ponientes
del mar en el oriente

en la tristeza
del olvido

en el incendio
que devora la distancia

en el sueño
que desteje el universo

en el dolor

que te anonada

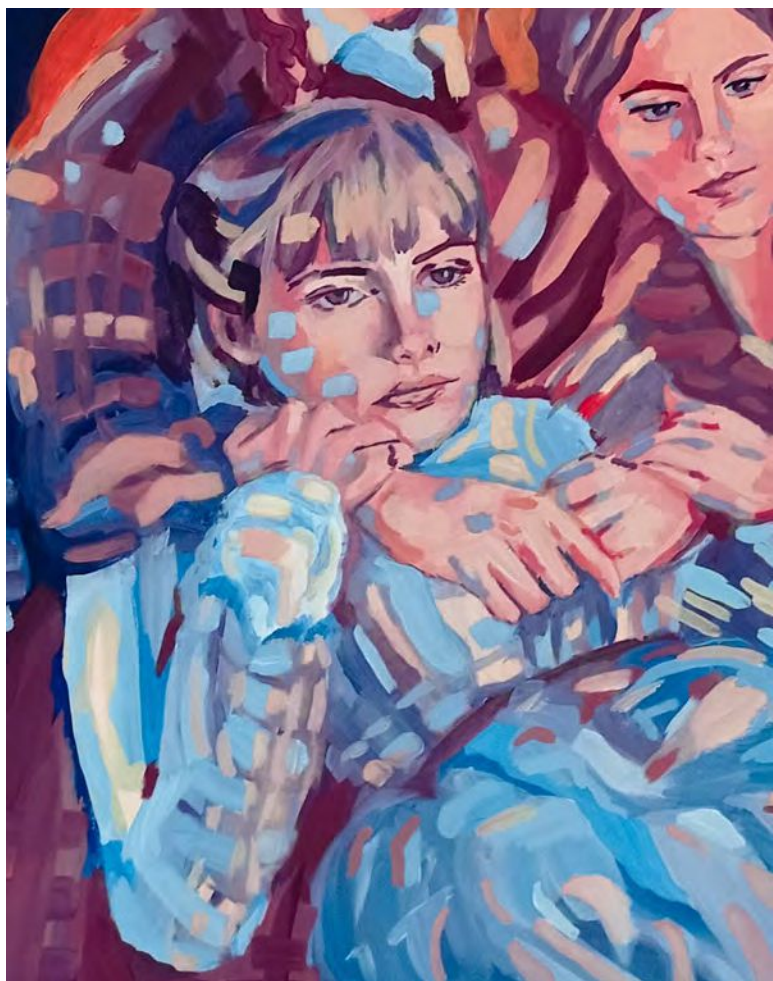
en el rito de llamarla
sin nombrarla

en la memoria
que es pasado

en los años
que has dejado

en la eternidad
conquistada

...la vida es poesía.



Aceptación

No cuestiono
la esencia pura
de las flores

ni la claridad
de tu jura.

Solo me interrogo
en noches desdichadas
entre renunciias y la ausencia.

Es que hay aromas que regresan
como el sin fin de las promesas.



Con pasión

Un hombre solo
repasa instantes
en su cuaderno

goteando la desdicha
sonríe con dulzura
de niño

y no suelta su indulgencia
aferrado a la tristeza
que lo acecha.

/el dolor que lo arrincona
ordena clemencia/.

Un hombre solo
late lentamente
sin sudor

hace días que murmura
en la penumbra de la noche
las estrofas escritas entre sueños.

Yace cerca mío
ese hombre
y lo abrazo.



Descosidos

Te siguen
los poetas
que nunca
nacieron

también las palabras
cansadas del tiempo.

Cerca tuyo
estoy yo,
cansado
vacío

con la noche azarosa
como fiel testigo.

Somos la huella
en un mar desteñido

regresamos de la ausencia
a lo tuyo
a lo mío.

Capítulo 3

La política del deseo



Dossier irrefutable

Se ha quebrado la argamasa
e hizo inevitable la sentencia.

Llegan tarde
al cuartel,
a salvar la rosa
del jardín petrificada.

Dicen los ancestros
que en el reino
han muerto
todos.

No la historia
ni sus designios.



Por el gusto de estar vivos

La pasión emerge
trayendo voces
que conmueven

viene azuzando
diciendo puedo

porque hay amor
como impulso
irrefrenable

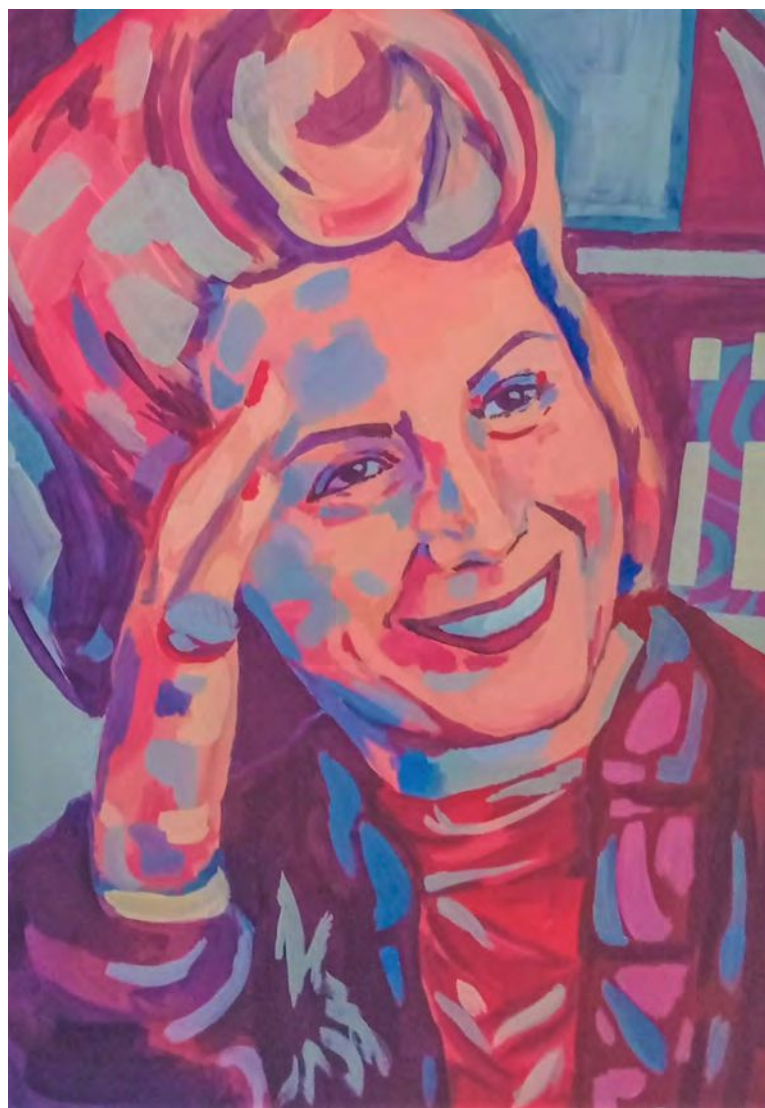
que no tropieza
con las cosas.

La tarea ímproba
se resume
en tu presencia

llegando del confín
más descampado

donde la vida
por quererlo
se hace lenta
quizás incluso
etérea

y aquí
nos encontramos
donde no triunfa
la tragedia.



Fanática

Tu voz grave en la derrota
anuncia misterios
como faros

dejaste los umbrales
y las tardes tibias
de tus pagos

para abrazar la gloria
con tus manos.

Convertiste la tristeza
en sueños alcanzados.

Y así te recordamos
como un viento
indomable

con la brisa fresca
que te ampara.

Sos eternamente bella
para nuestro pueblo
sublevado.

Evita siempre Capitana



A la Pacha

No sé darte consuelo,
te veo iracunda
acorralada

quisiste redimirnos
de las guerras
nunca santas

y ser una deidad
sin calendario.

Te celebran
con rituales
escenarios

aunque te hayan degradado
/entre mares
olvidado/.

Serás siempre el sueño eterno
que los hombres
humillamos.



Este instante

Hay un sueño fugitivo
voces tiernas
y blancura

es infinita la belleza que sucede
aquí
ahora



Naturaleza

¿Te has preguntado de quiénes son
esas montañas o el cauce incontrolable
de los ríos?

¿Has llamado por su nombre
a la tierra que es de todos?

Aunque nos digan ya nos vamos
no abandones la ternura
ni olvides la sonrisa de los niños

porque habrá una respuesta
a la ignominia
y un canto a la hermosura
que dejamos.



Me quedo en este abrazo

Cuando el aire informa
que es tiempo de las flores
inhalando vida, desbordando los dolores

y vemos el caudal
que el río ha conquistado

/me quedo en este abrazo/.

Cuando los caminos
se ensanchan a mi paso
para que quepa la ternura de otras manos

y se amiguen las horas
las horas que pasaron

/me quedo en este abrazo/.

Cuando la montaña
se tiñe de colores alojando
en su grandeza las pasiones

y solo por cantar
hoy aquí estamos

/me quedo en este abrazo/.

Cuando el vino
te acompaña en la morada
abrigando con su cuerpo toda el alma

y somos
la alegría que se afana

/me quedo en este abrazo/.

Me quedo en este abrazo
que devora la distancia

me quedo en este abrazo
que atraviesa las entrañas

me quedo en este abrazo
que es de amigo y es de hermano

me quedo en este abrazo.



Armisticio

Quince días después de la guerra
un sacerdote heroico
cuenta

que en la incipiente primavera
las tardes recogerán las flores
y la noche los deseos

porque por más que hubo
fuego devorando

nada detiene al tiempo
ni al empeño

de ser al fin eterno encuentro
en el instante exacto.



Calma

Las palabras
toman forma
de manos
que acarician
en la urgencia
de consuelo.



Búsqueda

Entre palabras ajenas
hallé mi voz

diciendo alegorías
delirando

hubo héroes
aventurados

días de amor
inclaudicable

voluntad
acorazada

porque al fin somos
destiño del destino

el arquetipo
del hombre,
sus retazos.



Llabres

Ella deambuló por escenarios
con sus inseguridades.

Yo deje quietos los deseos
para no horadar su alma.

En las palabras aún no dichas
se detuvieron las miradas

y no sé si habrá otra instancia
que difunda nuestra causa.



Freud

Somos misterio
puntos suspensivos
pliegues, curvas, sin sentido

en la certeza
lo desconocido

astucia y desvelo
pasos en penumbra

resultamos sumas y restas
con un denominador común

deseo.



Paraíso prometido

Diviso barcos atascados
en el universo inexplorado

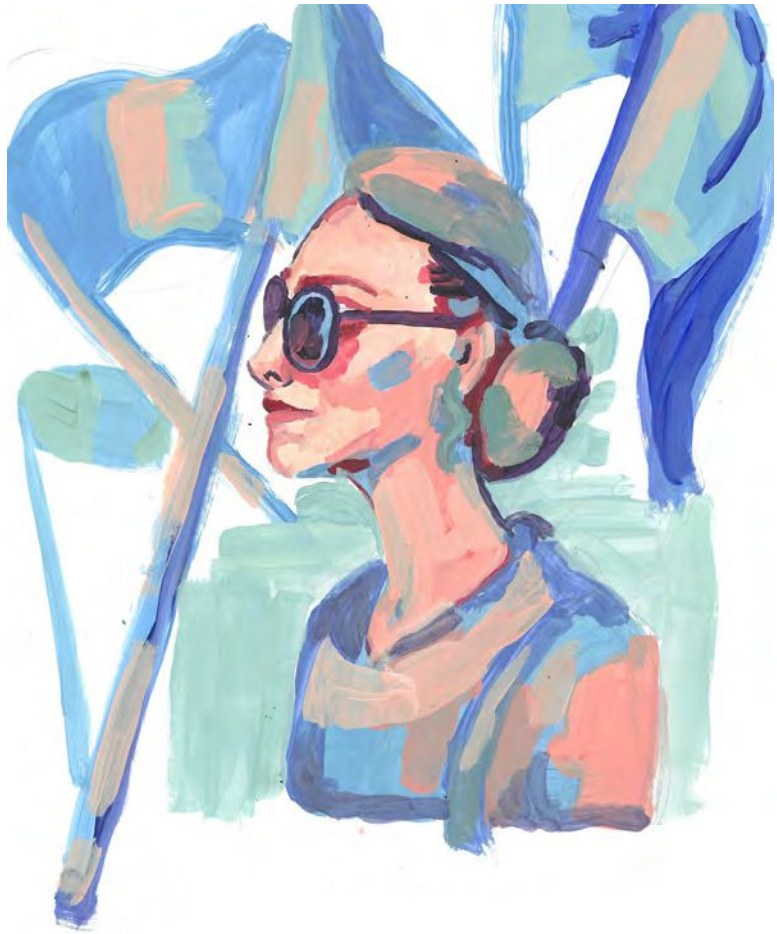
donde todo atisbo de tormenta
abre más compuertas

por donde buscan cobijo
peces pequeños y sirenas.

Es que el mar propone
profundos desafíos

que desbordan
la ingenuidad

con la fuerza irrefrenable
de las olas clandestinas.



No te calles

No te calles en otoño
ante la soledad de los follajes,
para que tu palabra abrigue
la tristeza de los buenos.

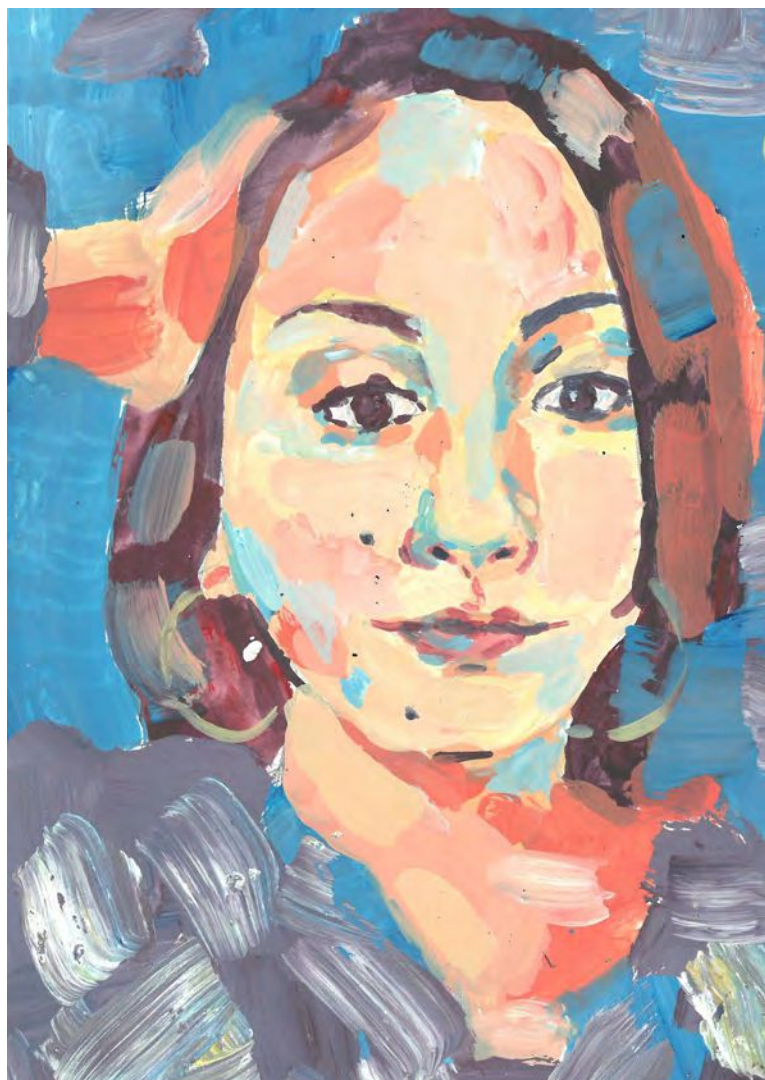
No te calles hermano,
amigo, compañero
que haya voces
llamando por su nombre

al niño huérfano
a la historia esquiva,
a la sangría despiadada,
a la ilusión, a la paz, a la alegría.

No te calles en el recuerdo
del mar calmo
con sus sales
cicatrizando las heridas.

No te calles hoy y nunca;
que abunden las verdades
los encuentros azarosos
e insurgentes.

/buscando la palabra
en la contradicción
en la duda
y en la espera/.



Superficie de placer

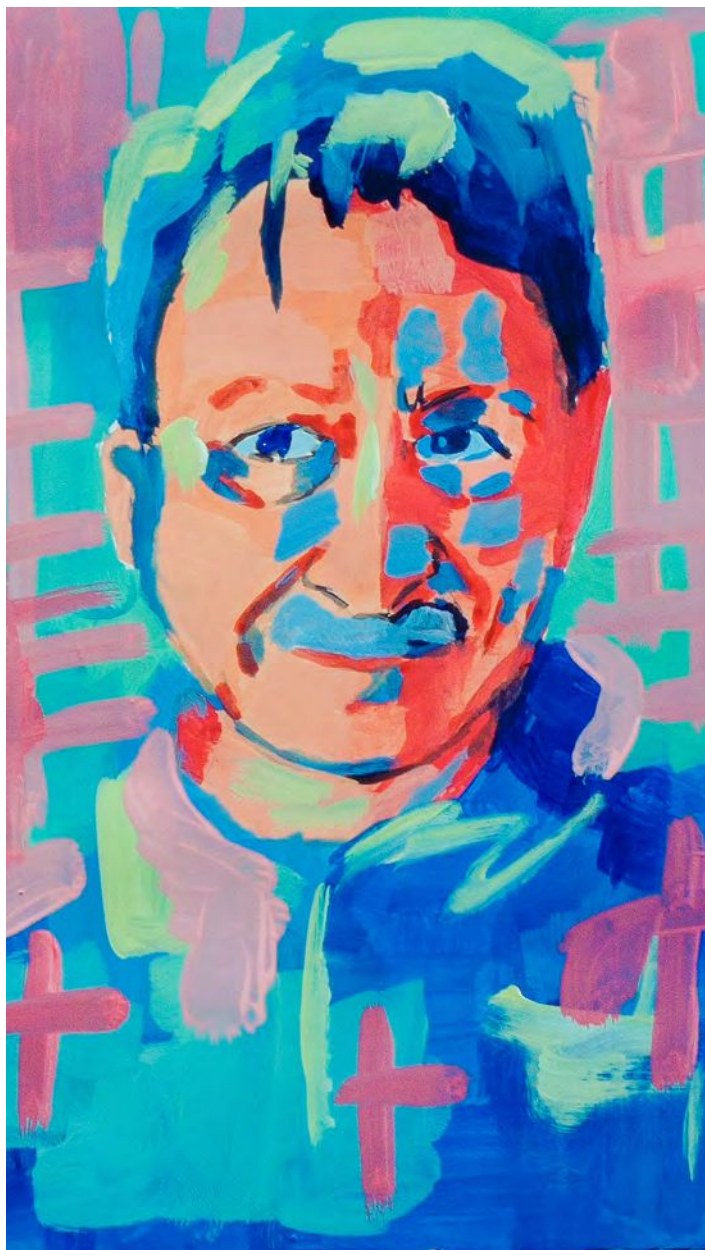
Mis pies apoyados
indolentes buscan
cobijo de la grama

sienten la espesura,
acarician lo cierto
de la tierra.

Hay un momento para
andar descalzos
sin tragedia

para que el alma
encuentre brisa
fresca.

La culpa
no conoce
la luz de la belleza.



Lo mejor de mí

Antes de tu partida
quise decirte
de mis ganas
de estar siempre a tu lado
para seguir peleando
por los sueños mutilados
de los hombres.

También quise contarte
que imagino la noche
con ojos sin pupilas
en el descanso
demorado
por el encanto
de tus manos

/golpeando con ternura
mi soledad de tantos años/.

No sé cómo decirlo
estoy acobardado

es que he visto partir
al amor sin un abrazo.

No sé,
pero quiero
vida a tu lado,

para cantar nuevas canciones
y dejar huellas
por donde
caminamos
hasta encontrar
en el sosiego
de tus labios
el sitio exacto
donde el amor
está anidando.

Siempre habrá en Luciano Scatolini ese juego en el cual los poemas se buscan entre sí. Y un poema quizás sea el padre de otro poema. Y un poema quizás sea el hijo de otro poema.

Las criaturas líricas son convergentes y están orientadas en un mismo sentido: el Padre, pero ahora ya no como padre sino como Luz. “Luz verde” es decir, de nuevo, como luz. Y entonces el camino, y entonces, por fin, la posibilidad siempre abierta y no consumada todavía.

Padre Final es un libro magnífico en una época donde leer un libro no parece una prioridad. Y debería ser una urgencia.

Carlos Vecchio

Luciano Scatolini es político, autor y escribano público (UNLP). Se especializó como docente en temas de suelo urbano, hábitat y ambiente, ocupando destacados lugares en ese campo como funcionario público en la administración provincial y nacional. Actualmente es Secretario de Desarrollo Territorial de la Nación. Ha publicado artículos de doctrina legal en la materia, destacándose “Hábitat. Hacia un nuevo paradigma urbano” (Cámara de Diputados de la Nación Argentina, 2014), “Hábitat. Un desafío de todos” (EduLP, 2019). Con “Padre Final” presenta su tercer libro de poesías, luego de publicar “Me quedan los días” (EduLP, 2019) y “En Jaque” (Cien Volando, 2017).


EDITORIAL DE LA UNLP

